

NOVELA DE SUBVERSIÓN IRÓNICA

Expurgar la culpa familiar

Apelando a la «memoria compartida» del lector, el novelista construye un reflejo paródico de la historia nacional reciente.

MILTON AGUILAR

Esta primera novela, *La razón de la fuerza* (Tregua de Catala Ediciones, 2001), autodefinida por Gabriel Castro (Valparaíso, 1965), no podría catalogarse como "la gran novela acerca de los ochenta", pero sí merece ser destacada como una de las mejores, ya que el autor nos ofrece la posibilidad de observar con nitidez nuestra realidad nacional. Nos invita a una lectura apasionada, algo que hoy se ha vuelto imposible, pero que fue cosa común en otros tiempos.

La historia comienza cuando el narrador-protagonista, Abel, cuenta a un amigo, en un sofisticado juego de paradojas temporales, cómo fue obligado a vivir extrañas y aparatosas aventuras, después de ser secuestrado por tenebrosos sujetos. Así, desde el prólogo, el lector es atrapado en una serie de sucesos que perfectamente podrían hacerle exclamar: "¡Oh, vida humana, qué hoguera de delicias y tormentos puedes contener!". Situaciones que ya estaban anunciadas con el epígrafe de Papelacho y que

el relato entrega de manera abigarrada o solapada acompañada con citas de canciones, trozos de lecturas, Cortázar, García Márquez, Borges, Blaise Cendrars; grupos y artistas, los Beatles, los Rolling, los Prisioneros, Soda Stereo, Death snake; los mitos de Cain y Abel, el Centauro; el cine, «Al filo de la navaja», «El resplandor», Bill Murray; la lista es interminable. Todo asentado en el escudo nacional, aunque no con el mismo eslogan —otro guiño cómplice— y con el argot juvenil, el lenguaje común de la tribu para dar a conocer el encuentro entre lo ciudadano y lo rural: el campo se muestra como el depósito de un proyecto de país fracasado que acumula los desechos de una modernidad inconclusa; ahí están las juguetas Yalivan Mix, las citólas en Los Andes, los Antó, las Motonolas, el Westinghouse, las micras Ford.

La intertextualidad utilizada junto al pastiche, el cuestionamiento de la identidad del sujeto o autor, la confusión entre la "realidad" y la "ficción", la nostalgia, la desarticulación de los binomios culturales tra-



MEMORIA Y AMNESIA COLECTIVA.— El autor de este libro observa con nitidez y precisión nuestra realidad nacional.

dicionales (verdad/mentira; razón/locura; belleza/realidad), el simulacro, el móvil del deseo, son otros de los aspectos que se desarrollan en la narración de Gabriel Castro. Él juega con el elemento de "memoria compartida" con la finalidad de crear un comentario refractado y paródico —"discurso ajeno en lengua ajena"—, procedimiento esencial para introducir un discurso de subversión irónica, cuyo resultado es una búsqueda desentrenada que no sólo se encarga de reinterpretar el pasado cercano, sino que lo identifica con la idea de

poder controlar la historia colectiva o individual a través de su reinversión.

Es en el tránsito entre una memoria y la amnesia colectiva que lo inestable de la sociedad chilena se ve reflejado en la familia, en la bastardía como una marca distintiva del ser: "hay que tener cuidado con escarbar en el árbol genealógico, uno se puede encontrar con un cura, un negro o una prostituta". Por eso el protagonista en un contraste entre el presente y el pasado, en el delirio de la aventura, con desencanto y desesperanza, consciente de ser un marginal, un outsider, se ve obligado a emprender el camino hacia una verdad revelada en el origen, a expurgar la culpa de una mala estirpe: la de la propia familia.

La razón de la fuerza es un encuentro del fracaso y la decadencia. Abel pasea su

derrota, pero jamás pierde la ocasión de burlarse de todo y de sí mismo. No tiene empacho alguno de enfrentarse a sus fracasos con una sonrisa, con una tristeza que lo empuja por dentro. Es un personaje que convierten en enseguida en compañero, en cómplice y hasta en preciso espejo. En realidad, su único viaje será una profunda e involuntaria travesía hacia sí mismo. Sin duda, un trayecto repleto de cruces de caminos a los que hará frente sin fanatismos ni falsas expectativas. Sea como fuere, el personaje que ocupa los rincones de esta novela actúa a modo de sencillo espejo. Es decir, en sus gestos, en sus intenciones, el lector se siente con frecuencia identificado y advierte la penumbra de su propia vida.

Expurgar la culpa familiar [artículo] Milton Aguilar

Libros y documentos

AUTORÍA

Aguilar, Milton

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Expurgar la culpa familiar [artículo] Milton Aguilar

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)